

ARTÍCULO

LA PROPIEDAD DE UN OLVIDO

Alberto Carvajal Gutiérrez
Psicoanalista
carvajal@correo.xoc.uam.mx

LA PROPIEDAD DE UN OLVIDO

Resumen:

Algo tan cotidiano como el olvido es objeto de un minucioso y magistral estudio en manos de Freud (1898), hace más de un siglo. El presente trabajo pretende acercarse, a través de la correspondencia Freud-Fliess, más otras publicaciones de la época y, un viaje al lugar donde ocurrió dicho olvido: Ragusa (actualmente Dubrovnik, Croacia), a los avatares tanto de la época como del lugar. De esta manera el texto freudiano adquiere otra dimensión: la inclusión del cuerpo de Freud, pues es en éste donde opera la falla. Este hecho, nos permite puntualizar las posibles condiciones de la efectación de un olvido –en un caso de psicosis-, allí, donde el cuerpo parece no tener recepción por quien lo toma en tanto ese cuerpo parece concernirle.

Palabras clave: Freud, olvido, Ragusa, psicosis, cuerpo

THE PROPERTY OF A FORGETFULNESS

Abstract:

Something so daily like a forgetfulness, is an object of a minute and masterful study done by Freud (1898), since more than a century ago. This paper attempt to have an approach to the problems from such period and place, through the correspondence between Freud-Fliess, and other publications, and a trip to Ragusa (actually Dubrovnik, Croacia). In this way, the Freud's paper obtain another dimension: the Freud's body inclusion, since is in it where the operation of the fail takes place. This fact, allow us to describe in detail the conditions to effect an forgetfulness possible in one psychosis case, in which the body seems not have a reception by who lives with.

Abstract: Freud, body, forgetfulness, psychopathology, Ragusa

Inicio

Nosotros, de un vistazo, percibimos tres copas en una mesa; Funes, todos los vástagos y racimos y frutos que comprende una parra. Sabía las formas de las nubes australes del amanecer del 30 de abril de 1882 y podía compararlas en el recuerdo con las vetas de un libro en pasta española que sólo había mirado una vez y con las líneas de la espuma que un remo levantó en el Río Negro la víspera de la acción del Quebracho.

Jorge Luis Borges, Funes el memorioso

La apertura a la *Psicopatología de la vida cotidiana*¹ está a cargo de un olvido. *El olvido de nombres propios*² es para Freud una observación efectuada en él mismo, de un episodio trivial, el fracaso de una *función psíquica –el recordar–*³. Fracaso del que extraerá el esclarecimiento de un *motivo*⁴ reprimido. Un siglo después, a guisa de recordar a la *Psicopatología* y brindarle un breve homenaje; y a más de un siglo de la primera publicación de una operación fallida, nos proponemos transitar en la posibilidad -no tan cotidiana- de *lograr un olvido*.

Apoyados en el recorrido que hace Freud a través de un acertijo gráfico: del olvido de aquello que insiste en ser recordado, al recuerdo de lo que insiste en ser olvidado, proponemos otro, otro recorrido. Aquel que nos permita insertar *un motivo* en la función psíquica, según las palabras de Freud, esta vez, no del fracaso del recordar, sino del olvidar.

26 de agosto de 1898

Viena

Pensar es olvidar diferencias, es generalizar, abstraer. En el abarrotado mundo de Funes no había sino detalles, casi inmediatos.

Jorge Luis Borges, op.cit.

*Por fin llegué a comprender un hecho insignificante que desde hace tiempo sospechaba*⁵. Se trata del olvido de un nombre, el del poeta *Julius Mosen* que no fue consignado en ninguna parte sino en la carta del 26 de agosto de 1898, de la correspondencia a Fliess. Nombre del que aparecieron unos fragmentos

*Estaba convencido de que debía ser un nombre que terminara en –au, como Lindau o Feldau*⁶. Aunque el análisis, agrega Freud, *quedó completado sin lagunas, pero desgraciadamente es tan poco apto como mi ‘gran sueño’ para darlo a publicidad*⁷

¿Cuál es el *gran sueño de Freud*? Publicar el análisis de eventos nimios, cotidianos, que sean compartidos por todo aquel que lo lea...

¹ Freud, S. "Psicopatología de la vida cotidiana" en *Obras Completas*. Buenos Aires, Amorrortu, v.6, 1989. (Libro publicado en 1904: ...en 1904, la obra se reimprimió en forma de libro... J. Strachey)

² *Idem*, p. 9.

³ *Idem*, p. 9.

⁴ *Idem*, p. 13.

⁵ Freud, S. "Los orígenes del psicoanálisis" en *Obras Completas*. Madrid, Biblioteca Nueva, 4ª ed., 1981, p. 3608.

⁶ *Idem*.

La particular simpatía con que Freud consideraba las operaciones fallidas se debía, sin duda, al hecho de que, junto con los sueños, le permitieron extender a la vida anímica normal sus descubrimientos en relación a la neurosis. (...) Constituía un material simple y a la vez inobjetable (por lo menos superficialmente⁸), y concernía a fenómenos que todo individuo normal había vivenciado.

y, hacer que crean. Es así que al regreso del viaje al Adriático, luego de exponer a Fliess un segundo ejemplo de olvido de nombres, pregunta *¿a quién le voy a hacer creer todo esto?*

31 de agosto de 1898

Ausee

Hoy a mediodía parto con Martha hacia el Adriático; en el camino nos decidiremos por Ragusa, Grado o algún otro lugar. Una máxima excéntrica en apariencia, pero sabia en el fondo, dice: 'Si quieres llegar a rico, vende tu última camisa'. El secreto de este desasosiego mío es la histeria. La inactividad en que aquí me encuentro y la falta de toda novedad fascinante han hecho pesar abrumadoramente todo este asunto sobre mi espíritu. Mi trabajo se me antoja ahora muy desvalorizado; mi desorientación es completa; el tiempo –otro año entero ha pasado sin ningún adelanto apreciable en los principios básicos del problema- me parece inconmensurable con las demandas que el problema plantea. Para colmo de males, tratase precisamente de aquella labor en cuyo éxito había basado mi existencia burguesa.(...) Así me propongo huir de mí mismo para juntar toda la energía y la objetividad posibles, ya que no puedo librarme de ese trabajo.⁹

Freud no está en condiciones de librarse de ese trabajo. No solo es la bruma sobre su espíritu, sino en su cuerpo. De ello tenemos noticias. Citemos una. En estos años: al fin del siglo diecinueve, escribe también La interpretación...

El preparado¹⁰ significa el autoanálisis que, por así decir, consumo con la publicación de mi libro sobre el sueño; y en la realidad, tan penoso me resultó esto que por más de un año hube de diferir la impresión del manuscrito ya listo (subrayado mío).

Este es el panorama con el que cuenta el viaje–huida al Adriático: la inactividad, la falta de novedad, el gran sueño sin aptitud, la no posibilidad de librarse de ese trabajo y, el preparado con su propio cuerpo.

8 El análisis es un trabajo de superficie. Recuérdese la nota a pie de página agregada en 1919 al 7° capítulo de La interpretación de los sueños (Obras Completas, BAires, Amorrortu, v.5. p. 512.) es el sueño donde aparece un 'canal': "A la soñante no se le ocurre nada sobre 'canal'; yo, desde luego, tampoco sé decir nada," confesará Freud.

9 Freud, S. OC Madrid... (op.cit. p. 3608 y sig.) En esta misma carta confiesa que también le ha afectado el manifiesto del zar acerca de la "...paz armada de nuestros días conviértese de tal manera en una carga agobiadora que los pueblos soportan cada vez más difícilmente". "Ya hace años (dice Freud) establecí el diagnóstico de que ese joven padece, por fortuna para nosotros, de ideas obsesivas; de que es excesivamente bondadoso e incapaz de "soportar la vista de sangre", como Koko, el verdugo mayor en El Mikado. Si me pusieran en contacto con él, dos personas se beneficiarían a un tiempo. Yo iría por un año a Rusia y lo curaría en medida suficiente para evitarle el sufrimiento, pero dejándole lo necesario para impedirle provocar una guerra. Después, tú y yo celebraríamos tres congresos por año, exclusivamente en suelo italiano, y yo trataría a todos mis enfermos gratuitamente. Por otra parte, creo que también el zar persigue motivos ambiguos y que la faz egoísta de su manifiesto es la intención de dejarse apaciguar en esta conferencia, asegurándose la partición pacífica de China.

10 Se trata del sueño ...del preparado de la parte inferior de mi propio cuerpo, piernas y pelvis...(Freud, S. OC. BAires, Amorrortu, v. 5, p. 450 y ss.) en donde aparece la pregunta: "¿Por cuánto tiempo más habrán de sostenerme mis piernas?" pregunta a la que da respuesta el sueño al presentar la cabaña de madera que Freud la relaciona con un sarcófago, así el cumplimiento de deseo propone: 'Si es que ya has de descender a la tumba, que sea a una tumba etrusca'.

Octubre de 1898
Ragusa - Bosnia Herzegovina

El buscador suele encontrar más de lo que busca
Lipps

Esos recuerdos no eran simples; cada imagen visual estaba ligada a sensaciones musculares, térmicas, etcétera. Podía reconstruir todos los sueños, todos los entre sueños.

Jorge Luis Borges, op. cit.

Viajaba yo en coche con un extraño¹¹ desde Ragusa, en Dalmacia, hacia una estación de Herzegovina; durante el viaje dimos a platicar sobre Italia, y yo pregunté a mi compañero si ya había estado en Orvieto y contemplado allí los famosos frescos de X.¹²

He aquí el momento del olvido, o bien, del fracaso del recordar. Qué fue lo que ocurrió con Freud en todo ese trayecto del que nos dice que debió sobrellevar esta ausencia de recuerdo y el martirio interior a ella conectado, que retornaba varias veces cada día (fueron varios días?); hasta que topé con un italiano culto que me liberó comunicándome el nombre: Signorelli.¹⁴

Fue liberado ¿de qué? Del caldero en que se había convertido su cuerpo. Freud estaba atrapado por un sentimiento. El olvido fue un sucedáneo. Nos dio noticias de que su cuerpo estaba preparado¹⁵ para sostener un silencio en... la lengua: Es un nombre tan conocido... Lo tengo en la punta de la lengua¹⁶...

Un silencio que llega después de un olvido y, con él:

(...) una excitación de inequívoco enojo, semejante a la de los afásicos motores...¹⁷

Este estado nos recuerda a aquel otro descrito por Kierkegaard, quien a propósito diría: Hasta un simple espectador de la escena se habría sentido paralizado.¹⁸

11 Es un abogado berlinés Freyhau. Cfr. Correspondencia Freud Fliess. Op.Cit. p. 3610.

12 Op.Cit. Amorrortu, v.VI, p. 10.

13 Lacan observa este hecho y lo ubica en ...la imposibilidad en que se encuentra Freud de evocar el nombre...(Escritos 1, México, S.XXI, 1984, p. 363)

14 Idem, Sobre el mecanismo psíquico de la desmemoria (1898). v. III, p. 283.

15 A propósito de Herzegovina, Freud hace una relación más en el sentido que anotamos: El Herz {corazón} desempeñaba también un papel, como órgano enfermo, en los pensamientos que llamé reprimidos. Idem, v. III, p. 288.

16 Idem, v. III . p. 281.

17 Idem.

18 Kierkegaard, S (1836). Temor y temblor. México, Fontanamara. p. 32.

En un instante lo que apareció fue la presencia corporal: la excitación. Freud quedó afectado por su cuerpo; un estado de inquietud, que Kierkegaard llamó *Anfaegtelse*, palabra que sin una traducción al castellano, logra precisar este estado corporal donde el recurso a la palabra simplemente no está. (...)... suelo turbarme por no acordarme...¹⁹, confesará Freud, en el texto publicado en 1898. Lacan nos da una pista más de este momento, en la asociación de prácticas²⁰ que fabrican este estado corporal. Con los frescos nítidos de Orvieto, está la tumba etrusca y el mito de dios ha muerto²¹ como un refugio a la amenaza de castración²².

7 de octubre de 2003
Ragusa

Llego en la madrugada. Luego de un frustrado trayecto a través de Bosnia Herzegovina, tomo el camino desde Zagreb, pasando por Split, hacia Ragusa²³. Eso que insiste no dejó de hacer camino.

19 Op. Cit. Amorrortu, v. III, p. 288.

20 Proposición efectuada por Wittgenstein en su Comentario a la Rama Dorada. México, UNAM.

21 En la nota 8 a pie de página (p.21), de la Psicopatología...(Op. Cit.) dice: No me atrevería a sostener con pleno convencimiento la falta de un nexo interno entre los dos círculos de pensamiento en el caso de "Signorelli". Si se persiguen de manera más ceñida los pensamientos reprimidos respecto del tema 'muerte y sexualidad', se tropieza, en efecto, con una idea que toca de cerca al tema de los frescos de Orvieto [El doctor Richard Karpe ha sugerido que esto puede vincularse con la visita a una tumba etrusca en las cercanías de Orvieto, a la que Freud hace referencia entre sus asociaciones al sueño del 'preparado anatómico con la propia pelvis', en La interpretación de los sueños (1900a)...] (cfr. La nota 10, acerca del preparado). En otro lugar, en El porvenir de una ilusión, Freud se refiere nuevamente a este punto: Una premonición de muerte asedia al que duerme, quiere trasladarlo a la tumba; pero el trabajo del sueño sabe escoger la condición bajo la cual aun ese temido evento se convierta en un cumplimiento de deseo: el soñante se ve en una antigua tumba etrusca a la que había descendido, dichoso, para satisfacer sus intereses arqueológicos. (Op.Cit. v.XXI, p. 17)

22 Lacan, J. Seminario 11, clase II.

23 En sus comienzos debe haber sido una fortificación bizantino-romana en un islote muy cercano a tierra firme. Es posible que date del siglo VII o antes, cuando los avaros y los croatas destruyeron y ocuparon varias ciudades bizantino-romanas, entre ellas Epidaurum (hoy Cavtat), no muy lejos de donde se hallaba Ragusium. En los primeros siglos de su existencia, la población debe haber sido mayormente bizantino-romana, pero con el correr del tiempo, especialmente después que en el siglo XII fue rellenado el angosto canal que lo separaba de la tierra firme, la población de Ragusium sufrió cambios étnicos, transformándose en una ciudad croata, llamándose desde entonces Dubrovnik. No se sabe cuando se efectuó ese cambio de nombre. Por primera vez encontramos el nombre croata Dubrovnik en el año 1189 en el Documento de Kulin -Ban de Bosnia- que permitía a Dubrovnik el libre comercio en sus tierras. En 1204, como consecuencia de la IV Cruzada y la caída de Bizancio en manos de los cruzados, Dubrovnik se libera definitivamente de la hegemonía bizantina. Estatuto de Dubrovnik del año 1272.

Ciudad eminentemente marítima²⁴. Pregunto por el centro de la ciudad, la respuesta es – ah, la vieja ciudad? Hacia allá me dirijo. Al cruzar un pequeño puente, en donde otrora había un canal; quedo transportado a otra época. No se trata de un castillo medieval. Es una ciudad²⁵ romana, a la orilla del azul del Adriático. Las calles angostas, son en realidad callejones, las paredes altas con ventanas minúsculas y los techos de teja y dos aguas²⁶. La lengua que se escucha es el croata²⁷. Transcurridas las primeras horas de la mañana, allí donde se veían paredes y puertas cerradas y apenas unas cuantas personas que caminaban a prisa, de pronto, se suscitó un cambio, las puertas, las ventanas e incluso algunas paredes, se llenaron de mercancías para el turismo que en oleadas llegaba. Salgo, cruzo el puente, sin embargo, aún no salía del asombro de la ciudad romana en la que estuve. No fue sino cuando llego de vuelta a Split y visito la zona romana de As Phalatos, ubicada en plena ciudad moderna, que caigo en la cuenta: estuve en Rakusa.

Unos días antes, en Viena, un joven austriaco que atiende en el Sigmund Freud Museum, me alertó: Ragusa es el nombre antiguo de la actual Dubrovnik. Sí, en efecto, así es, ese es el nombre propio de dicha ciudad, mas cuando uno cruza el puente, Dubrovnik ya no está más: Rakusa, el lugar, el ambiente medieval, se impone.

Octubre de 1898
Rakusa Viena

Nun ist die Luft von solchem Spuk so voll.
Dass niemand weiss, wie er ihn meiden soll²⁸.

Como sustraerse a lo que se respira. La pulsión respira, pulsa. Roma en Rakusa se impone. Así, cuando Freud pasa a enumerar las condiciones para el olvido de un nombre con recordar fallido²⁹, anota en el primer punto cierta predisposición para su olvido. Ahora, estamos en condiciones de incluir a la predisposición del nombre, aquella que deviene del preparado corporal.

Es en el campo de ese turbamiento que le llega a Freud, las imágenes vivas y dos sonidos: Botticelli y Boltraffio.

24 El Derecho Marítimo de Dubrovnik, se debe -por un lado- a que la actividad marítima era la base principal del extraordinario desarrollo económico y cultural de esta ciudad de la Croacia medieval, pero también por no ser suficientemente conocido por la bibliografía europea especializada ese derecho marítimo que durante siglos fue sostén de esa vida hondamente ligada al mar y por ende con el mundo entero. Tal es la importancia de esta unión del hombre de Dubrovnik con el mar, que a menudo se le aplica y muchas veces se menciona la sentencia del gran historiador griego Plutarco (40-120 d.C.): "Navigare necesse, vivere non est necesse" (Navegar es necesario, vivir no es necesario)

25 ...una ciudad que, transformándose lentamente, de una comuna medieval pasó a ser una Ciudad-Estado y que fue conocida en sus relaciones internacionales desde el siglo XV como la República de Dubrovnik (Ragusa). La mencionan, destacando las virtudes de su organización política: el teórico francés de la monarquía atemperada, Jean Bodin (1530-1596); más tarde, el filósofo francés Charles Montesquieu (1689-1755) en su "De l'ésprit des lois"; mientras que el filósofo italiano de la historia y del derecho Giambattista Vico (1668-1744) en su obra "Principi di Scienza Nuova", nos dice que en Europa no hay más que cinco repúblicas aristocráticas: Venecia, Genova, Lucca, Ragusa y Nuremberg Op. Cit.

26 ...una de las ciudades medievales europeas mejor conservadas: sus murallas, hasta hoy preservadas en muy buen estado, son del siglo XIV y XV.

27 Es llamativo que al respecto Freud dice en 1898: El proceso entero fue facilitado, evidentemente, por el hecho de que en Ragusa yo hablé todo el tiempo en italiano, es decir, me había habituado a traducir en mi mente del alemán al italiano. Op.Cit. Amorrortu, v. III, p. 284.

28 Goethe. Fausto, parte II, acto V, escena 5. Ahora el ambiente está tan lleno de barullo/ que nadie sabe como huir de él. (trad. AC)

29 Op. cit. Psicopatología v. VI, p. 13.

Pensar es olvidar diferencias, es generalizar, abstraer. En el abarrotado mundo de Funes no había sino detalles, casi inmediatos.
Jorge Luis Borges, op.cit.

Esforcé mi memoria, hice desfilas ante mi recuerdo todos los detalles del día pasado en Orvieto, convenciéndome así de que ni el menor de ellos se había borrado u oscurecido. Al contrario, pude representarme los cuadros con mayor viveza sensorial de la que soy capaz comúnmente; y con particular nitidez tenía ante mis ojos el autorretrato del pintor...³⁰

Ahora podemos agregar, que Freud al reintroducir el objeto psíquico genuino³¹ -Signorelli- por la intervención de un extraño, la tensión logra una salida. Sin embargo, a la tensión que le llega de la excitación corporal, es conveniente agregar una persecución que, también con dicho objeto, logra desvanecerse: la nitidez de la imagen: El recuerdo hipernítido de los rasgos faciales del maestro, pintados por él sobre su cuadro, empalideció pronto³².

La tensión corporal y la persecución imaginaria logran tener un fin al advenimiento del sonido Signorelli. Así el gran sueño de Freud podrá ser hecho público.

...nadie, en sus torres populosas o en sus avenidas urgentes, ha sentido el calor y la presión de una realidad tan infatigable como la que día y noche convergía sobre el infeliz Ireneo, en su pobre arrabal sudamericano. Le era muy difícil dormir. Dormir es distraerse del mundo...
Jorge Luis Borges, op.cit.

Veamos ahora, con el apoyo de la experiencia de Rakusa, si estamos en condiciones de dar los primeros pasos, en la construcción de un olvido, en el campo de las psicosis. Para ello retomemos de manera breve los fragmentos de un caso que fue presentado en Intersecciones Clínicas del Hospital Psiquiátrico "Fray Bernardino Álvarez", en junio del 2002.

De la persecución de imágenes a la aparición sutil de la intimidad... corporal

Guadalupe, una mujer joven de 23 años, tenía por diagnóstico, de acuerdo al expediente clínico, esquizofrenia paranoide. En uno de los internamientos en el hospital psiquiátrico, se la pasaba gran parte del día en la cama, cubierta hasta la cabeza, apenas asistía a la hora de los alimentos a la zona del comedor, cabizbaja, se sentaba aparte de sus compañeras, no hablaba con nadie y regresaba igual cabizbaja al cubículo donde estaba su cama.

30 Op.cit. Sobre el mecanismo... Amorrortu, v. III, p. 282-3.

31 Idem, p. 287.

32 Idem, p. 283.

Al día siguiente del ingreso al hospital, entra al consultorio y me pregunta:
- ¿ya se enteró? Estaba enojada. Ya no podía más, los vecinos continuaron molestándome, cerca de casa hay un pozo, no se enteró? ...me tiré al pozo...

De manera súbita se impuso una pregunta:

- ¿qué encontró?
- ¿qué preguntas hace usted?

En ese momento me percaté de la pregunta tonta que apareció. Se ríe y continúa en un tono, digamos, más ligero.

Después de algunas frases agrega:

- Ya no quiero vivir...
- ¿Cómo...?
- Ya no quiero vivir ...de esta manera.

En otra ocasión, pide hablar conmigo. Se sienta, la mirada la dirige al piso, me pide ayuda, habla de la situación en la que está:

- ya no soporto, siento que todos se enteran de lo que pienso, pienso algo y eso aparece en una pantalla que todos ven.

El ya no soporto... había tenido un desenlace: aventarse a un pozo. La descripción que de él hizo, fue el testimonio de un pasaje al acto, fracasado. El pozo recibió esta vez, no una moneda, sino una bolsa, mi cuerpo lo siento extraño, la mitad de mi cuerpo no es mío, fue dicho por ella en la ocasión de un internamiento anterior.

Después de otros eventos y 10 meses de internamiento se introduce la intimidad nimia de un sueño:

- soñé con usted, levanta la mirada y agrega, pero no se lo voy a decir...

Con la pregunta tonta lo que quedó incluido fue la bolsa que fue aventada al pozo: el cuerpo. Este terreno de turbamiento³³, tuvo una recepción cuya consecuencia fue la detención de la insistencia loca del recordar. He ahí un recorrido distinto que permitió insertar la nimiedad íntima de un olvido: un sueño.

Roma Sur, junio de 2006

33 El turbamiento que sufre Freud en relación a la 'muerte y la sexualidad'.

Bibliografía

Borges, J.L. "Funes el memorioso" en *Prosa Completa*. Barcelona, Bruguera, 1980, v.2.

El Derecho Marítimo de Dubrovnik Estatuto de Dubrovnik del año 1272.

Freud, S. "Psicopatología de la vida cotidiana" en *Obras Completas*. Buenos Aires, Amorrortu, v.6, 1989.
"La interpretación de los sueños". Idem, v. 4 y 5.

"Sobre el mecanismo psíquico de la desmemoria" (1898). Idem, v. III. "El porvenir de una ilusión". Idem, v. XXI. "Los orígenes del psicoanálisis" en *Obras Completas*. Madrid, Biblioteca Nueva, 4ª ed., 1981
Goethe. *Fausto*, parte II, acto V, escena 5.

Lacan, J. Seminario 11, clase II. *Escritos 1*, México, S.XXI, 1984, p. 363

Kierkegaard, S (1836). *Temor y temblor*. México, Fontanamara.

Wittgenstein, L. *Comentarios a la Rama Dorada*. México, UNAM.